

## **¿Cuán “nuevos” (y diversos) son los nuevos ingresantes? Perfiles socioeconómicos y educativos de los estudiantes de Ciencias Agrarias y Forestales (UNLP)**

Autores: Alcoba, Julieta. FCAyF-FAHCE (UNLP) [julietaalcoba@yahoo.com.ar](mailto:julietaalcoba@yahoo.com.ar), Perilli, Valeria. FCAyF-FAHCE (UNLP) [valeriaperilli@yahoo.com.ar](mailto:valeriaperilli@yahoo.com.ar) (IdIHCS-UNLP/CONICET); Fava, Maximiliano. FCAyF- IdIHCS-UNLP/CONICET (UNLP) [maxifava@hotmail.com](mailto:maxifava@hotmail.com); Montenegro, Jéssica IdIHCS-UNLP/CONICET. [montenegro\\_jessica@yahoo.com.ar](mailto:montenegro_jessica@yahoo.com.ar); Paso, Mónica (FCAyF- IdIHCS-UNLP/CONICET, [mo\\_paso@hotmail.com](mailto:mo_paso@hotmail.com); Garatte, Luciana FCAyF/IdIHCS-UNLP/CONICET, [lgaratte@gmail.com](mailto:lgaratte@gmail.com); Carrera, Cecilia FAHCE-UNLP, [mcecilia.carrera@yahoo.com.ar](mailto:mcecilia.carrera@yahoo.com.ar)

### **Resumen**

Esta ponencia se inscribe en una investigación más amplia que tiene por objeto comprender las trayectorias académicas y las formas de ser estudiantes que construyen los sujetos en relación con la cultura institucional y curricular de las carreras de Ingeniería de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la Universidad Nacional de La Plata. Este trabajo se focaliza en la descripción de los perfiles socioeconómicos y educativos de los estudiantes del tramo inicial de las carreras (ingreso y primer año). Tanto las investigaciones del campo de la educación superior como las perspectivas de actores institucionales relevadas en pesquisas previas dan cuenta de la existencia de cambios en la composición de la matrícula de los estudiantes que ingresan a la universidad. Sin embargo, son escasas las indagaciones específicas de esta cuestión en el escenario institucional estudiado. Las principales fuentes serán los datos disponibles en el Sistema Preuniversitario de Ingreso y el SIU Guaraní, así como también información elaborada por el Observatorio Académico de la FCAyF.

### **Introducción**

La presente ponencia se enmarca en una investigación en desarrollo que se nutre de los aportes de una pesquisa finalizada recientemente en donde indagamos las visiones sobre la heterogeneidad y la diferencia estudiantil que construyen actores universitarios que implementan políticas y estrategias de inclusión en el tramo inicial de carreras de Ingeniería, intentando comprender el modo en que sus representaciones median la actuación frente a los alumnos. (Paso, 2014) El estudio, nos permitió aproximarnos al modo en que docentes y otros mediadores (funcionarios, asesores pedagógicos) piensan acerca de la identidad, el comportamiento y las trayectorias académicas del alumnado, e identificar las fuentes de

producción de sus concepciones. En el curso de dicha indagación advertimos la relevancia de contrastar las perspectivas de los docentes y gestores de programas, con su contracara, los estudiantes.

La pesquisa actual se propone obtener una visión comparativa, compleja, intentando acercarse a una mirada más integral del tema abordado (Garatte, Montenegro, Fava, Alcoba, 2018). Nuestro objetivo en este proyecto es relevar las voces de los propios estudiantes de las carreras de Ingeniería Agronómica e Ingeniería Forestal de la UNLP. Es de interés conocer la autopercepción que tienen de sí en tanto sujetos que estudian, el análisis que efectúan de las experiencias formativas y de inclusión, tanto curriculares como extra-curriculares de las que participan. Asimismo, se pretende conocer la relevancia que le asignan a tales dispositivos para configurarse como alumnos universitarios y ampliar sus posibilidades de formación académica y cultural. El tema de nuestra investigación emerge de la preocupación por la inclusión efectiva de los sujetos que ingresan y transitan las carreras de Ingeniería de la UNLP, caracterizados por su diversidad social, cultural y por trayectorias educativas disímiles y desiguales (Paso *et al* 2017; Paso *et al* 2016; Fava y Garatte, 2011), producto de un sistema educativo que en nuestro país ha sido caracterizado como fragmentado y estratificado en cuanto a la apropiación de conocimientos (Gluz y Rosica, 2011; García de Fanelli, 2015; Kessler, 2002).

A mediados del siglo veinte, la universidad latinoamericana comienza a alejarse del modelo de institución de educación superior de élite debido a su crecimiento y expansión (Krotsch, 2014). Partiendo de un recorrido histórico que analiza la problemática de la masificación universitaria desde ese momento hasta la actualidad en nuestro país, Montenegro afirma que “las instituciones universitarias se encuentran desde hace varias décadas con una doble tendencia: una masificación del nivel en coexistencia con altas tasas de abandono estudiantil. Por tanto, existe una tensión entre la ‘ampliación del acceso’ y los altos índices de deserción, lo cual pone en cuestión la eficacia de las políticas de democratización de la universidad pública” (2016:24). La política de ingreso irrestricto a la universidad pública en Argentina, recuperada en la inmediata post-dictadura, consolidó un modelo institucional masivo y diverso en la composición matricular, aunque no exento de dificultades para concretar la democratización efectiva del conocimiento a todas las carreras (Chiroleu, 1998), particularmente a aquellas especialidades que poseen ciclos curriculares iniciales estructurados en torno a materias como Matemática, Química y Física, entre otras.

En años más recientes, se han agregado nuevas variables producto de cambios operados en la enseñanza media, especialmente la extensión de la obligatoriedad a este tramo en Argentina y también de políticas conexas (de bienestar estudiantil, económicas, etc.) creadoras de un público

cada vez más heterogéneo, demandante de ingreso a la universidad (Ezcurra, 2011a 2011b, 2011c) y frente al cual, por un lado, las fórmulas clásicas de organización académica, curricular y pedagógica se ven desbordadas y, por otro, los agentes educativos muestran distintas actitudes y posturas ante la complejidad resultante. A partir del año 2016, se registró un cambio en la orientación de las políticas universitarias y de ciencia y técnica cuyos efectos aún no han sido estudiados pero que condicionan el desarrollo de las estrategias de inclusión de esa población no tradicional. La reducción y subejecución presupuestaria han instalado un escenario de fuerte conflicto con la comunidad universitaria que tiene como eje central la disputa por el derecho a la educación superior<sup>1</sup>. En el contexto problemático antes mencionado es que nos proponemos describir los perfiles socioeconómicos y educativos de los estudiantes ingresantes a las carreras de Ingeniería de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la Universidad Nacional de La Plata a fin de comprender la composición de la matrícula y sus variaciones en los últimos años en esta casa de estudios.

Para la descripción de los perfiles socioculturales y educativos, se recuperan estudios del campo de la educación superior, de la población universitaria de la UNLP y dentro de ella, de carreras de Ingeniería. Además, se elaboró información estadística relativa a la procedencia social, geográfica y escolar de los alumnos noveles a partir de datos suministrados por los sistemas de información universitaria (SIU GUARANÍ Y ARAUCANO) y procesados por el Observatorio Académico de la FCAYF.

### **Marco conceptual y antecedentes de la investigación**

Esta pesquisa se nutre de los aportes de un conjunto de investigaciones propias del campo de la educación superior y la sociología de la cultura que permiten abordar la problemática de la heterogeneidad de las matrículas estudiantiles en la universidad. En principio, es menester destacar las contribuciones de algunos autores (Bourdieu y Passeron, 2009; Carli, 2012; Perrenoud, 1990) que ponen de manifiesto que la diversidad y heterogeneidad de la población estudiantil que aspira a integrarse a las carreras universitarias constituye una variable clave en el éxito y el fracaso académico posterior a su ingreso. Estos trabajos procuran explicar las desigualdades a través de una compleja trama de interacciones entre los condicionantes económicos y culturales y las prácticas del sistema educativo. Debemos distinguir aquí el importante aporte de la investigación “Los herederos. Los estudiantes y la cultura”, de Bourdieu y Passeron (2009), sobre los estudiantes universitarios franceses en la década del ‘60. Esta

---

<sup>1</sup> Sobre las disputas acerca del derecho a la educación en Argentina en la actualidad, ver Gentili (2017). Disponible en [https://elpais.com/elpais/2017/09/27/contrapuntos/1506477786\\_010901.html](https://elpais.com/elpais/2017/09/27/contrapuntos/1506477786_010901.html)

pesquisa se constituye como un antecedente de relevancia para nuestra investigación. En la misma, los autores se preguntan si existe una condición estudiantil única y unificadora. A partir de análisis estadísticos y entrevistas concluyen que tal condición no existe, sino que los estudiantes se encuentran diferenciados por origen social y futuro profesional, diferencias que la universidad contribuye a perpetuar, transformándolas en mérito individual. Lo que sí existe, afirman los autores, es una pretensión de unidad, asociada a una supuesta “esencia” del ser estudiante, marcada por las rutinas propias de las actividades académicas y sus exigencias, así como los momentos y espacios de tiempo libre, que suponen una licencia de las responsabilidades sociales y laborales. Es justamente, según Bourdieu y Passeron, en estas prácticas que podrían definirse como “propias” del ser estudiante que se expresan las desigualdades de origen social.

Pedro Krotsch (2002) reconoce, en este marco, que una investigación centrada en el papel de los movimientos estudiantiles únicamente, resulta limitada para conocer en profundidad a los estudiantes, debido a la crisis de representación, y a la presencia de nuevos sectores sociales en la universidad y de una nueva cultura juvenil. En el mismo sentido Dubet destaca la relevancia de la condición juvenil para la comprensión de diversas maneras de ser hoy estudiante, en el marco de un proceso de declive institucional (Dubet, 2005 y 2010). Sostiene el autor, a partir de una revisión de diversas investigaciones referidas a la condición de los estudiantes universitarios franceses, que en la actualidad los estudiantes elaboran una experiencia que articula su condición juvenil con su condición de estudiante, en un contexto de masificación y diversificación de la oferta, lo que implica la aparición de diversas maneras de vivir la condición estudiantil.

Los aportes reseñados permiten observar que el proceso de masificación universitaria estuvo signado por el ingreso masivo a la universidad de estudiantes que ya no son “los herederos” (Bourdieu, 2009) constituyendo una matrícula fuertemente heterogénea. Negar la existencia de una condición estudiantil unitaria implica reconocer la diversidad estudiantil y la existencia de un actor plural (Lahire en Guzmán Gómez, 2004) con experiencias múltiples, destacando la necesidad de conocer esta pluralidad. En este sentido, la diversidad estudiantil implica reconocer no solamente las diferencias entre los estudiantes, sino que los estudiantes en tanto actores tienen una “multiplicidad de experiencias, de saberes, de costumbres y de actividades. El actor, a su vez, vive inmerso en distintos contextos sociales, se enfrenta a situaciones heterogéneas y a veces contradictorias, que son el producto de una sociedad diferenciada” (Guzmán Gómez, 2004:54).

Si bien la idea del estudiante como una categoría social homogénea resulta interpelada en virtud de la multiplicidad de sujetos educativos y de experiencias que atraviesan los escenarios académicos actuales, así como por reflexiones emergentes de la investigación, no es controvertible afirmar que en la práctica, sigue relativamente extendida la imagen de un alumno *standard*. En nuestro trabajo de campo en carreras de Ingeniería hemos podido apreciar que entre los docentes y gestores de programas del tramo de ingreso y primer año, la heterogeneidad de trayectorias vitales, procedencia social, cultural y educativa, socio-geográfica, condición laboral, etaria, etc, del alumnado, en muchos casos, no es observable o está invisibilizada y/o parcialmente velada por creencias arraigadas, que condicionan el conocimiento de los sujetos. La diferencia y la heterogeneidad del perfil estudiantil son tópicos que transitan por ámbitos especializados (áreas pedagógicas, de orientación, etc), pero aún no parecen haber conmovido el corazón de la experiencia académica, las aulas y el curriculum, que siguen líneas clásicas en relación con la enseñanza (Paso, Carrera, Felipe y Roa, 2017).

En este sentido, en relación a los modos de nombrar al “estudiante diferente” en políticas y prácticas en la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales en particular, los datos analizados permiten reconocer tres formas de pensar la diferencia. Por un lado, el estudiante diferente es conceptualizado por los docentes y miembros de gestión como aquel que no responde al modelo ideal, en términos de su desempeño académico: es el “oficinista”, “rebelde”, “recursante”, “disperso”, “insistidor”. Por otro lado, se identifica al sujeto diferente con relación al territorio de origen, describiendo la diferencia como “carencia”: el estudiante del “cinturón hortícola” que es hijo de “bolivianos” y tiene “dificultades comunicativas y sociales” o el “pibe del conurbano” que no “se asume como estudiante universitario”. Por último, encontramos una perspectiva alternativa que reconoce al sujeto diferente desde el territorio pero lo plantea en su potencialidad, en relación con lo que aporta a la institución universitaria: miembro de una “organización campesina”, “con saberes territoriales propios”, que introduce “discusiones de realidades productivas” ajenas pero relevantes para la formación universitaria (Alcoba, Fava, Montenegro, Garatte, 2016). A partir de estas diferenciaciones pudimos sostener que estos modos de pensar la diferencia se construyen en relación a una norma establecida a partir de cierta imagen de un estudiante ideal, más que real, propio de otro momento histórico. Imagen que representa un uso mítico del pasado y, sólo en ocasiones, un uso histórico del mismo.

La situación descrita no deja de ser paradójica, por cuanto las políticas para moldear una universidad más incluyente se expandieron al calor de diagnósticos que subrayaban que los claustros universitarios dejaron de ser privativos de un público clásico, “los herederos”, y se abrieron a numerosos, diversos y hasta impensados estudiantes. En la política universitaria y

también en el área del discurso pedagógico se instituyeron nuevas categorías y formas de nominar que dieron cuenta de estos cambios. Así, se perfiló la noción del “estudiante de primer ingreso”, “de primera generación”, el “estudiante novel”, como partícipes de una arquitectura institucional en mutación y expansión que incluye a viejas y nuevas facultades, a macro y microuniversidades, que albergan carreras tradicionales y alternativas y que diseñan estrategias para captar matrícula entre públicos muy variados cuyas expectativas, identidades y trayectorias son singulares, específicas y, en buena medida, desconocidas.

En el marco de universidades que ampliaron sus públicos pero sin transformar sus estructuras curriculares ni de enseñanza se vislumbraron fenómenos como el de la “puerta giratoria” (Ezcurra, 2011), la selección implícita en los tramos iniciales (Sigal 1993), la débil inserción académica de muchos estudiantes, altos índices de fracaso y retraso en los estudios, que demostraron que el acceso irrestricto y la gratuidad eran condición necesaria pero no suficiente para la democratización. Estos hechos hicieron evidente que han estallado o bien están interpeladas, las trayectorias formales moldeadas por la duración teórica de las carreras, las correlatividades y otras formas de regulación construidas sobre supuestos de un estudiante full time, joven, sin obligaciones familiares, habituado a la cultura académica, procedente de sistemas educativos poco segmentados.

Un conjunto de investigaciones locales (Varela, Atairo y Duarte, 2012; Varela y Barandiarán, 2012), caracterizaron a los estudiantes de la UNLP en una serie de dimensiones socioeconómicas con el propósito de analizar cómo la posición “estructural” de los estudiantes en el espacio social se relaciona con sus orientaciones hacia la política.

Los resultados generales del relevamiento realizado a estudiantes de todas las Facultades de la UNLP permitieron confirmar la diversificación de los perfiles estudiantiles:

- 82% son bonaerenses (42% de la propia ciudad de La Plata, 8% del Gran Buenos Aires -GBA-, y 32% del resto de la provincia), 16% del resto de las provincias, y 2% extranjeros.
- 58% son mujeres, aunque hay mayor proporción de mujeres en algunas Facultades, mientras otras, como Ciencias Agrarias, Ingeniería e Informática, tienen mayor proporción de matrícula masculina.
- 57% egresó de colegios secundarios públicos, mientras que el restante 43% lo hizo de privados (35% de privados religiosos y 8% de privados laicos). Al mismo tiempo, destacaron que las familias con mayor nivel educativo alcanzado por los padres envían en mayor medida a sus hijos a colegios privados, principalmente de tipo religioso.

- Respecto del nivel educativo de los padres, el 61% no tienen estudios universitarios completos, el 22% tiene a uno de sus padres con estudios universitarios finalizados, y el 17% restante tiene ambos padres con estudios universitarios completos.

- 61% no trabaja (son estudiantes *full time*), mientras que el 22% tiene trabajos estables rentados y el 17% trabajos esporádicos rentados. A medida que la procedencia es más lejana sube el porcentaje de alumnos *full time*: entre los platenses, el 53% no trabaja, cifra que asciende al 66% entre los del interior de la provincia y al 72% para quienes son de otra provincia.

En suma, Varela, Atairo y Duarte (2012) reconocieron tendencias observadas a nivel internacional y nacional, como por ejemplo la creciente tasa de feminización (también destacada por otros trabajos, como el “Anuario de Estadísticas Universitarias”, 2013 y el informe “La Educación Superior en Argentina”, del Centro de Estudios para el Desarrollo Nacional, 2017), y otras más particulares de la UNLP, como el proceso de provincialización de la matrícula. Por otro lado, señalaron que el tipo de estudiante más común es aquel de clase media que tiene padres con nivel educativo medio o bajo; mayormente se trata de la “primera generación de universitarios” de sus familias, sobre todo en el caso de aquellos que provienen del interior de la provincia. Asimismo, destacaron que los alumnos de la UNLP (en comparación con los de otras universidades como la UBA) son en gran medida estudiantes *full time* cuyos esfuerzos están focalizados en avanzar en sus carreras, atrasando por ende la inserción en el mercado laboral. La mayoría no trabaja, tendencia que se refuerza entre los estudiantes del interior de la provincia o del resto del país; se observa además que a medida que se alejan de sus ciudades de origen se eleva la dependencia económica familiar.

Para el caso particular de la FCAYF encontramos un trabajo antecedente (Margaría, Lopez, Abre, Vasicek, 2012) que realizó un diagnóstico del perfil de los estudiantes que ingresan a ambas carreras en el período 2009-2011, tomando como fuente las encuestas iniciales que se administraban en el Taller de Ambientación Universitaria, como parte de los cursos de Ingreso a la Facultad. Con relación al ámbito de procedencia, la mayoría de los estudiantes que se incorporan (88% en promedio) vienen de la Provincia de Buenos Aires y, en particular, de distritos del interior de la provincia (53% en promedio), diferentes a La Plata y cercanías (31%) y del Conurbano (16%). Uno de los aspectos indagados en ese trabajo alude a la situación laboral del estudiante. En los años relevados, la mayoría de los ingresantes informaron que no trabajan (76%).

A partir de esta caracterización general de la población estudiantil de la UNLP y de la FCAYF nos preguntamos si estos rasgos se sostienen o no para los estudiantes de la FCAYF en el período 2015-2017.



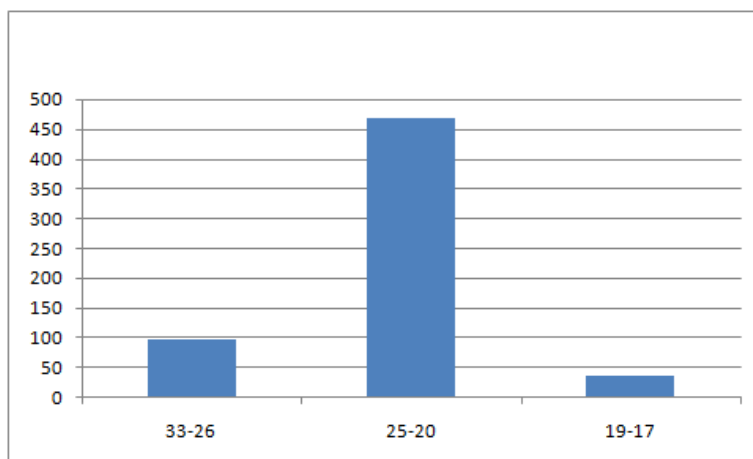
### ¿Quiénes son los ingresantes a carreras de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales?

En cuanto a la composición matricular encontramos que desde 2007 hasta el 2010 se registra cierta estabilidad en una matrícula que osciló entre los 238 y los 278 inscriptos. Entre 2011 y 2012 se produjo una pequeña disminución de inscriptos, 203 y 223 respectivamente. No obstante, en 2013 se recuperó esta caída ascendiendo a un total de 303 inscriptos que permitió alcanzar el número más alto de nuevos estudiantes en los últimos once años. En 2015 la matrícula se retrajo nuevamente con un total de 225 aspirantes, y a partir de allí, se observó un descenso de la matrícula que alcanzó su cifra más baja en 2018, con un total de 131 estudiantes. Para comprender esta retracción es necesario considerar diversos factores: la creación de nuevas universidades en lo que ha sido históricamente el territorio de influencia de la Facultad (el caso de la Universidad Nacional Arturo Jauretche y la Universidad Nacional del Noroeste de la Provincia de Buenos Aires), la incidencia de la crisis social y económica (fenómeno también registrado en 2001 en toda la Universidad), la existencia de una oferta curricular tradicional y limitada a dos carreras mayores, sin títulos intermedios, ni propuestas virtuales, entre otros.

En este apartado se presenta un análisis de los perfiles sociales, geográficos y educativos de los estudiantes ingresantes a las carreras de Ingeniería de la FCAyF de la UNLP en el periodo 2015-2017.

Con relación a la edad de los ingresantes los datos disponibles nos permiten identificar que la mayoría de los ingresantes se ubica dentro de la franja etaria de 20 a 25 años, seguido por la franja etaria de 26-33 años. Finalmente, en menor medida aparece representada la franja etaria de 19 a 17 años.

Gráfico N°1: Edad de los/as ingresantes a la FCAyF en el periodo 2015-2017<sup>2</sup>



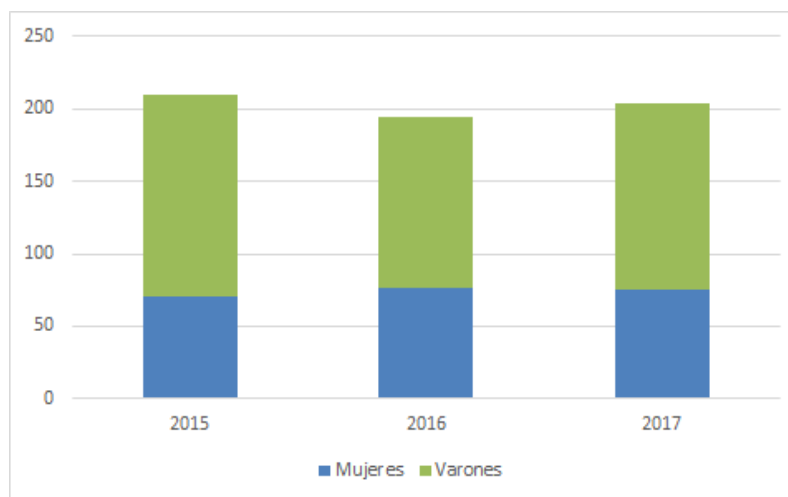
Cuadro de elaboración propia. Fuente Observatorio Académico de la FCAyF.

<sup>2</sup> Todos los gráficos y datos porcentuales han sido elaborados a partir de los datos disponibles en cada categoría.



En relación al sexo de las y los ingresantes, predomina la presencia de varones por sobre las mujeres; esta tendencia se mantiene en los tres años analizados.

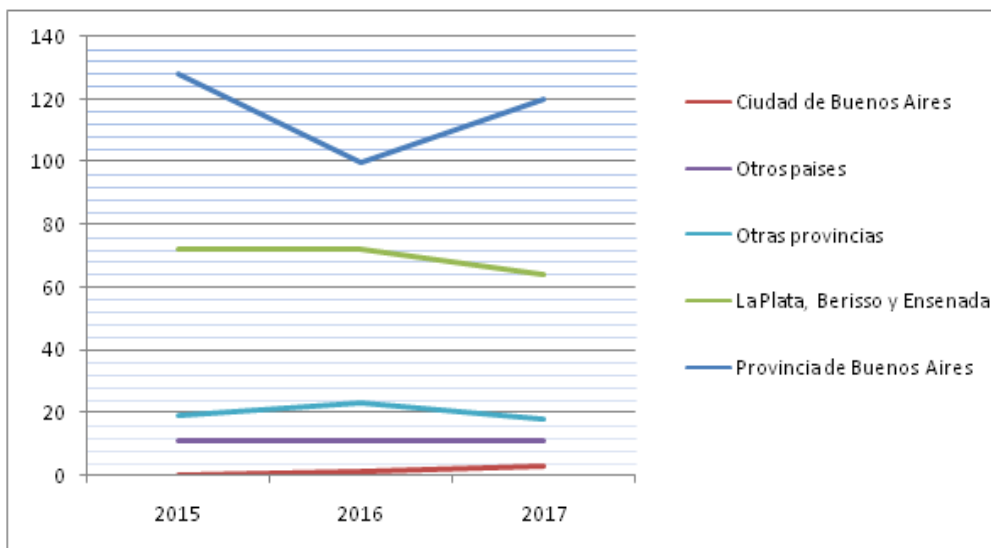
Gráfico N°2: Sexo de los/as ingresantes a la FCAyF entre 2015-2017



Cuadro de elaboración propia. Fuente Observatorio Académico de la FCAyF.

Respecto del lugar de procedencia de la población estudiantil, se verifica que la mayoría proviene de la Pcia. de Buenos Aires. Se puede distinguir a quienes son oriundos de La Plata, Berisso y Ensenada y quienes proceden del resto de la Pcia, siendo estos últimos una proporción mayoritaria. El segundo grupo mayor representado son los estudiantes provenientes de otras provincias del país. Finalmente, la minoría está representada por estudiantes de otras nacionalidades y en último lugar, de la Ciudad de Buenos Aires. Si se toma en consideración el gráfico siguiente, la mayoría de los ingresantes procede del ámbito bonaerense, con una proporción muy significativa de estudiantes de La Plata, Berisso y Ensenada. Se registra una caída en la cantidad de estudiantes de la Provincia en 2016 que se recupera en 2017. La proporción de estudiantes de La Plata, por su parte, se mantiene y luego cae en 2017. Una caída un poco más moderada se registra en los estudiantes que proceden del resto del país. La cantidad de estudiantes extranjeros es constante.

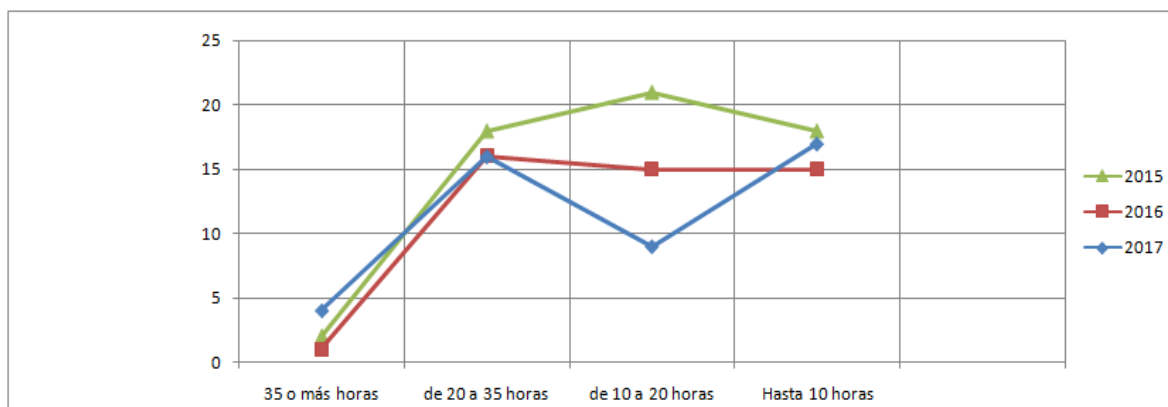
Gráfico N°3: Lugar de procedencia de los/as ingresantes a la FCAyF entre 2015-2017



Cuadro de elaboración propia. Fuente Observatorio Académico de la FCAyF.

Respecto a la condición laboral de los estudiantes los datos analizados permiten distinguir que los ingresantes del periodo analizado en su mayoría no trabajan (76 %). Dentro del universo de estudiantes que trabajan, si se analiza la carga horaria laboral se observa que una pequeña minoría trabaja 35 o más horas semanales, siendo el grupo más representado los que trabajan menor cantidad de horas por semana.

Gráfico N°4: Carga horaria laboral de los estudiantes que trabajan del periodo 2015-2017

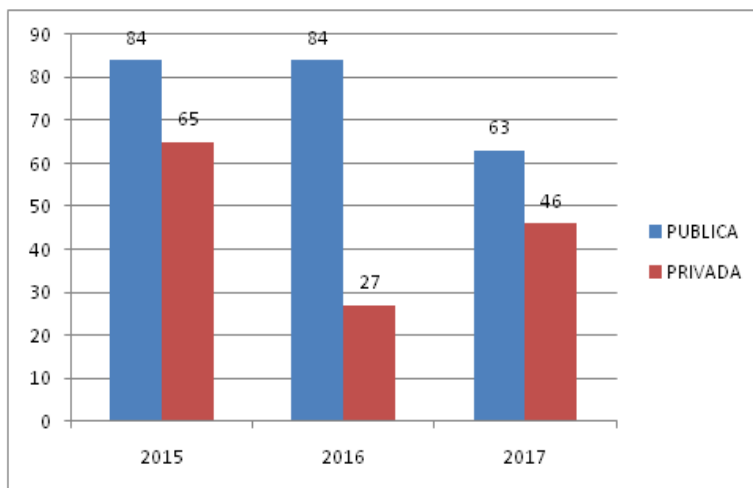


Cuadro de elaboración propia. Fuente Observatorio Académico de la FCAyF.

Respecto al perfil educativo de los ingresantes, analizaremos la escuela de procedencia de los estudiantes y el nivel de estudios alcanzado por las madres y padres. Con relación a la institución secundaria de procedencia, el gráfico siguiente da cuenta de una tendencia que se mantiene con variaciones en el período 2015-2017. Para este lapso, el 63% de los ingresantes proceden de escuelas secundarias públicas mientras que el 37% lo hacen de escuelas privadas. El dato

saliente de lo observado en el año 2016 es que la población procedente de escuela privada es de un 24%, siendo en 2015 y 2017 del 43% y 42% respectivamente. No obstante se registra cierta primacía de estudiantes que provienen de la escuela pública.

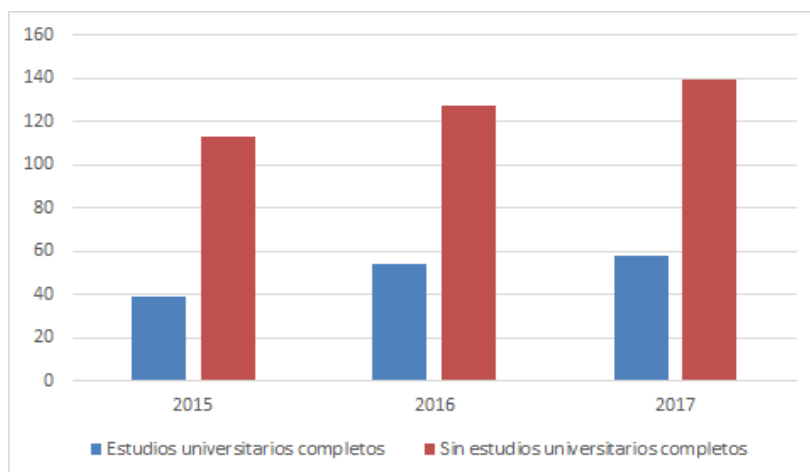
Gráfico N° 5: Distribución de ingresantes, según carácter público o privado de la escuela secundaria de procedencia



Cuadro de elaboración propia. Fuente Observatorio Académico de la FCyF.

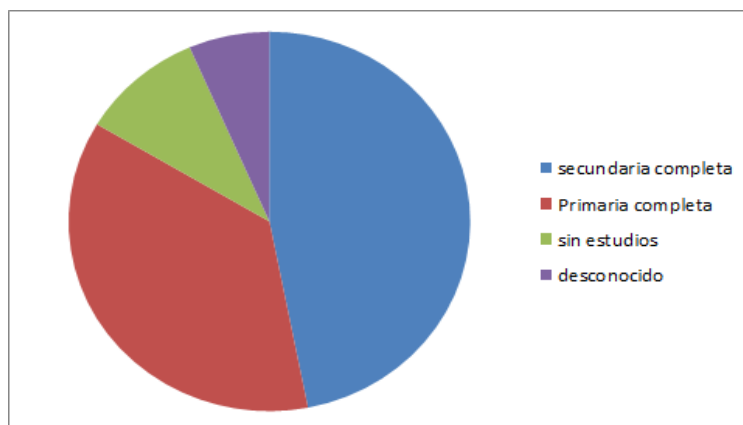
Respecto al máximo nivel educativo alcanzado por los progenitores la mayoría no tiene estudios universitarios completos, siendo este grupo el 74%, 70% y 71% del total de estudiantes ingresantes en 2015, 2016 y 2017 respectivamente. Esta representación es constante durante el periodo analizado. En este grupo se observa que el 47% posee título secundario, el 37% certificado primario y el 10% no posee titulación alguna, del restante porcentaje se desconoce el nivel de estudio alcanzado.

Gráfico N° 6:: Distribución de ingresantes, según máximo estudios de sus progenitores



Cuadro de elaboración propia. Fuente Observatorio Académico de la FCAyF.

Gráfico N° 7: Nivel educativo de los progenitores sin estudios universitarios completos.



Cuadro de elaboración propia. Fuente Observatorio Académico de la FCAyF.

## Conclusiones

En esta ponencia nos propusimos describir los perfiles socioeconómicos y educativos de los estudiantes ingresantes a las carreras de Ingeniería de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la Universidad Nacional de La Plata, a fin de comprender la composición de la matrícula y sus variaciones en los últimos años.

De los datos elaborados pudimos reconocer que:

- la mayoría de los ingresantes que eligen las carreras de la FCAyF tienen entre 20 y 25 años;
- en la matrícula ingresante predomina la presencia de varones por sobre la de mujeres;
- la mayoría de los estudiantes que eligen las carreras de FCAyF proviene del interior de la Pcia. de Buenos Aires;
- la mayoría de los ingresantes del periodo estudiado no trabaja y quienes trabajan, mayoritariamente, lo hacen por pocas horas semanales;
- respecto a las escuelas secundarias de procedencia la mayoría de los estudiantes lo hacen de instituciones secundarias públicas;
- en su mayoría los progenitores de los ingresantes no poseen estudios universitarios completos;

Si contrastamos los datos relevados con los estudios previamente citados (Varela, Atairo y Duarte, 2012; Varela y Barandiarán, 2012), es posible visualizar que las tendencias observadas

en la UNLP, en su mayoría, se expresan también en el caso de la FCAyF. Puntualmente nos referimos al proceso de provincialización de la matrícula, la presencia mayoritaria de estudiantes de primera generación universitaria y provenientes de escuelas secundarias públicas y, finalmente, la tendencia a ser alumnos full time. Como atributo distintivo de la FCAyF no se registra una feminización de la matrícula, manteniendo en este aspecto cierto rasgo tradicional específico de las carreras de Ingeniería en nuestro país.

Por otra parte observamos que los datos relevados referidos al periodo 2015-2017 en la unidad académica estudiada, son consistentes con la investigación local antes mencionada (Margaría, Lopez, Abre, Vasicek, 2012) que exploró el periodo 2009-2011.

Para finalizar, nos gustaría dejar planteados algunos interrogantes y reflexiones en vistas a futuros trabajos e indagaciones. En primer lugar, queda pendiente poner en relación los hallazgos de la investigación anterior sobre las representaciones de las y los docentes, comentados en el primer apartado de esta ponencia, con los primeros resultados de esta exploración del perfil socio educativo de los estudiantes de la Facultad.

En este sentido, planteábamos que la imagen de un alumno standard continúa extendida entre muchos docentes, al tiempo que numerosos estudios muestran la creciente diversificación de las poblaciones estudiantiles en las universidades y ponen en cuestión la idea de “el estudiante” como categoría social homogénea. Pero ¿en qué sentidos los estudiantes de la FCAyF son “nuevos”, en relación a aquella imagen homogénea del estudiante standard? ¿Cuáles son los aspectos en los que se manifiesta su diversidad?

En principio, podemos decir que los estudiantes actuales de esta Facultad tienen al menos dos características novedosas: provienen cada vez más del interior de la provincia de Buenos Aires y no comienzan su carrera a la edad “teórica”, 18 años, sino algunos años después. Queda por indagar si los años de diferencia con la edad teórica de inicio se relacionan con que los estudiantes inician otras carreras antes de decidirse por las de la FCAyF, o con que culminan con mayor edad su educación media. Por otro lado, consideramos que este trabajo implica la apertura de algunas indagaciones en relación a las vinculaciones posibles entre la edad de los ingresantes, su situación laboral y su lugar de procedencia, debido a que estudios previos permiten pensar que en el caso de la UNLP, a medida que los estudiantes se alejan de sus ciudades de origen se eleva la dependencia económica familiar (Varela, Atairo y Duarte, 2012; Varela y Barandiarán, 2012). Sería relevante para nuestra investigación indagar profundamente cómo este fenómeno se expresa en la FCAyF sobre todo a partir de haber podido visualizar la provincialización de la matrícula de ingresantes, la presencia mayoritaria de estudiante full time y en edad de 20 a 25 años. En este sentido consideramos sería pertinente considerar qué

características laborales en particular tienen los estudiantes provenientes del interior de la provincia de Buenos Aires en comparación a los provenientes de La Plata, Berisso y Ensenada; asimismo conjugar estas variables con datos propios de la edad y el sexo de los mismos.

### **Bibliografía**

Alcoba, J.; Fava, M.; Montenegro, J.; Garatte, L. (2016). “Qué ves cuando me ves. Modos de nombrar al “estudiante diferente en políticas y prácticas en Agronomía de la Universidad Nacional de La Plata”. IV Jornadas de Sociología de la UNLP. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. UNLP. Ensenada.

Bourdieu, P. y Passeron, J.C.(2009). *Los herederos. Los estudiantes y la cultura*. Siglo XXI Editores, Argentina.

Carli, S.(2012). *El estudiante universitario*. Siglo XXI Editores, Buenos Aires.

Centro de Estudios para el Desarrollo Nacional (2017) *La Educación Superior en Argentina*.

Chiroleu, A. (1998). “Acceso a la Universidad: sobre brújulas y turbulencia”. *Revista Pensamiento Universitario*, Núm. 7, Buenos Aires. Pág. 3-11

Dubet, F. (2005, julio-diciembre). “Los estudiantes”. *CPU-e, Revista de Investigación Educativa*, 1.

Dubet, F (2010) (2010). *Sociología de la experiencia*. Editorial Complutense.

Ezcurra, A. M. (2011a). “Abandono estudiantil en educación superior. Hipótesis y conceptos”, en Gluz, N. (ed.), *Admisión a la universidad y selectividad social. Cuando la democracia es más que un problema de "ingresos"*, Universidad de General Sarmiento, Los Polvorines, Pág. 23-49.

Ezcurra, A. M. (2011b). “Masificación y enseñanza superior: una inclusión excluyente. Algunas hipótesis y conceptos clave”, en Fernández Lamarra, N. y Costa de Paula, M (comps), *La democratización de la Educación Superior en América Latina. Límites y posibilidades*, Eduntref, Buenos Aires. Pág. 60-72.

Ezcurra, A. M. (2011c) *Igualdad en Educación Superior. Un desafío mundial*, Universidad Nacional de General Sarmiento, Los Polvorines, Buenos Aires, Argentina.

Fava, M. y Garatte, L. (2011) “¿Nivelar o exigir? Proyectos y experiencias de ingreso en Ciencias Agrarias y Forestales en la UNLP”, en *IV Encuentro Nacional y I Latinoamericano sobre ingreso a la universidad pública* (CD-ROM), Facultad de Ciencias Humanas de la Universidad Nacional del Centro de la Provincia de Buenos Aires, Argentina, 4 al 6 de mayo de 2011.

Garatte, L.; Montenegro, J.; Fava, M.; Alcoba, J. (2018) “Políticas de Acceso a la universidad en Argentina. Estrategias institucionales y perspectivas en conflicto en carreras de Ingeniería”. En: *Revista Cubana de Educación Superior*, ISSN 0257-4314. (en línea), nro 1, enero abril de 2018 .

García de Fanelli, A. M. (2015). “La cuestión de la graduación en las universidades nacionales de la Argentina: Indicadores y políticas públicas a comienzos del siglo XXI”, *Propuesta Educativa*, Número 43-Vol 1-Año 24, 2015, Págs. 17 a 31.

Gluz, N. y Rosica, M. (2011) “Ingreso condicionado o condicionantes en el ingreso. El acceso al sistema”, UNCOMA, Mar del Plata.

Guzmán Gómez, G. (2004) Entre el estudio y el trabajo La situación y las búsquedas de los estudiantes de la UNAM que trabajan, UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO.

Kessler, G. (2002). “La experiencia escolar fragmentada. Estudiantes y docentes en la escuela media en Buenos Aires”. UNESCO, Buenos Aires.

Krotsch (2002)“Los universitarios como actores de reformas en América Latina: ¿han muerto los movimientos estudiantiles?”. Espacios en Blanco. Revista de Educación, serie Indagaciones, n° 12, junio. Tandil: NEES - UNCPBA.

Krotsch, P. (2014). “Los universitarios como actores de reformas en América Latina: ¿han muerto los movimientos estudiantiles?” en Carli S. (Comp.) *Universidad Pública y Experiencia estudiantil. Historia, política y vida cotidiana*. Miño y Dávila. Buenos Aires

Margaría, C; Lopez, C.; Abre, M. H.; Vasicek, A. (2012) “Taller de Ambientación Universitaria de la Facultad de Ciencias Agrarias y Forestales de la Universidad Nacional de La Plata: análisis de encuestas iniciales”. En: Elisa Miceli, Mónica Paso y Myriam Presutti (coord.) IV Congreso Nacional y III Congreso Internacional de Enseñanza de las Ciencias Agropecuarias. La Plata, UNLP: pp.53-61. Tomo I.

Montenegro, J. (2016). Políticas de acceso a la Universidad Nacional de La Plata. Un análisis de las estrategias de ingreso desde la sanción de la Ley de Educación Superior (1995-2015) (Tesis de maestría. Facultad de Humanidades y Ciencias de la Educación. Universidad Nacional de La Plata. Ensenada, Argentina). Recuperada de: <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/57617>

Paso, Mónica (Dir) Políticas de inclusión y de abordaje de la diferencia en el tramo de ingreso y primer año de carreras de Ingeniería de la UNLP. Las perspectivas y prácticas de los actores intervinientes. Programa de Incentivos a los docentes Investigadores. Secretaria de Ciencias y Técnica de la UNLP (Período ejecución 2014-2018)



Paso, M; Carrera, C.; Felipe, C. y Roa, A.; Stremi, A. (2016) “Estrategias para interpelar e incluir a estudiantes no tradicionales en carreras de Ingeniería. El caso de la Facultad de Informática de la UNLP (2010-2016)”. *Revista Trayectorias Universitarias*, Vol. 2 N° 2 UNLP

Paso, M; Carrera, C.; Felipe, C. y Roa, A. (2017) “Perspectivas y estrategias actuales de abordaje de la heterogeneidad y la diferencia estudiantil en una universidad pública. Un estudio en carreras de Ingeniería de la Universidad Nacional de La Plata”. Ponencia presentada al *VIII Encuentro Nacional y V Latinoamericano “La Universidad como objeto de investigación”*, Santa Fe, mayo de 2017, Universidad Nacional del Litoral.

Perrenoud, P (1990) *La construcción del éxito y fracaso escolar*. Madrid: Ediciones Morata.

Sigal, V. (1993) “El acceso a la Educación Superior. El ingreso irrestricto: ¿una falacia?” *Revista Desarrollo Económico*, vol. 33 n° 130. Buenos Aires, IDES.

Secretaría de Políticas Universitarias (2013) *Anuario 2013. Estadísticas Universitarias Argentinas*. Departamento de Información Universitaria.

Universidad Nacional de La Plata (2015) “Anuario Estadístico 2013/ 2014: Indicadores Comparados”, [http://www.unlp.edu.ar/articulo/2011/11/17/anuario\\_de\\_indicadores\\_2013](http://www.unlp.edu.ar/articulo/2011/11/17/anuario_de_indicadores_2013) (23/05/2017)

Varela, S; Atairo, D; Duarte, Y (2012) “Universitarios y política. Notas para una caracterización general de los estudiantes de la UNLP”. Presentado en VII Jornadas de Sociología de la UNLP. La Plata, diciembre.

Varela, S y Barandiarán, S (2012) “Los estudiantes de la UNLP: apuntes cuantitativos para una caracterización estructural”. En *Cuestiones de Sociología*. n° 8. Departamento de Sociología, UNLP. La Plata